

72 Mejor me es la ley de tu boca
Que millares de oro y plata.



Yod

73 Tus manos me hicieron y me formaron;
Hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.

74 Los que te temen me verán, y se alegrarán,
Porque en tu palabra he esperado.

75 Conozco, oh Jehová, que tus **juicios** son justos,
Y que conforme a tu fidelidad me afligiste.

76 Sea ahora tu **misericordia** para consolarme,
Conforme a lo que has dicho a tu siervo.

77 Vengan a mí tus **misericordias**, para que viva,
Porque tu ley es mi delicia.

78 Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado;
Pero yo meditaré en tus mandamientos.

79 Vuélvanse a mí los que te temen
Y conocen tus testimonios.

80 Sea mi corazón íntegro en tus estatutos,
Para que no sea yo avergonzado.

Caf

81 Desfallece mi alma por tu salvación,
Mas espero en tu palabra.



Notas de Yod

El pasaje comienza de manera idéntica a una línea en el libro de Job:

"Tus manos me hicieron y me formaron;
¿Y luego te vuelves y me deshaces?" (Job 10:8)

No es necesariamente una cita directa del pasaje; pero sí que es más que una coincidencia. Aquí, al igual que en la sección Tet (vv. 65-72), el salmista trata el tema de la aflicción en la vida del justo, por ello es apropiado que sus pensamientos reflejen de alguna manera los pensamientos de los un santo cuyo nombre prácticamente es sinónimo de sufrimiento.

Pero mientras la aflicción llevó a Job a preguntarse si Dios intentaba destruirle, para el salmista, es sólo otra razón para ir hacia Dios y confiar en El. En los versículos 67 y 71 el reconoce los beneficios forjados por la aflicción; aquí, en el versículo 75, el ve la fidelidad de Dios aún en medio de su sufrimiento. Como George Zemek señala, el salmista anticipa por algunos siglo la exhortación de Pedro: "De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien." (1 Pedro 4:19).

Como siempre, el salmista está más preocupado de su santidad personal que de librarse de sus enemigos; con una respuesta justa a las dificultades en lugar de que sean quitadas; con integridad en lugar de reputación. ¿Podrá el soberbio calumniar y haciendo que los demás estén en su contra? Entonces el responde nuevamente volviendo a los mandamientos de Dios. Si el puede mantener su corazón irreprensible, el no será avergonzado, sin importar cualquier otro efecto del ataque de sus enemigos.

Alexander Maclaren señala la conexión fuerte y que anima mucho en los versículos 75-77. Si debemos sufrir los juicios de Dios, entonces que los mismos sean acompañados por su bondad misericordiosa y sus tiernas misericordias. "El dolor punza y quema, aunque hay que reconocerlo como enviado con amor, y los corazones probados anhelan que los otros mensajeros vengan de parte de Dios para sostener y aliviar". (La agrupación de los versículos y las palabras enfatizadas en la página con el diseño de este mes refleja este pensamiento.)

Estate alerta de antemano de que los versículos de esta sección son consistentemente más largos y más complicados de lo normal para el salmo. Esto hace que sea especialmente difícil de memorizar y retener (y particularmente desafiante escribir música, para aquellos interesados en esa tarea).